

## EDITORIAL

Este número de la *Theologica Xaveriana* es particularmente inusual debido a que no contiene artículos teológicos. Los artículos centrales de esta entrega son investigaciones –o parte de investigaciones más amplias– que en diversas disciplinas sociales se vienen adelantando sobre temáticas religiosas. En este sentido, se puede afirmar que en esta ocasión la revista consideró de suma importancia la publicación de distintos trabajos que algunos especialistas en ciencias sociales vienen adelantando sobre el tema religioso; no sólo porque la teología se pueda nutrir con ellos y utilizarlos como mediación para su labor, sino porque los considera valiosos en sí mismos, independientemente de cualquier relación con la teología, pues representan una contribución a la investigación y a la discusión del tema de la religión.

Que una publicación teológica se interese por las investigaciones que las ciencias sociales adelantan y, específicamente, por las que se centran en una temática religiosa, no constituye novedad ni excentricidad en nuestro medio. Es bien sabido por muchos teólogos el valioso significado que pueden tener estos estudios. No obstante, en esta ocasión, el interés de la revista por la publicación de estos trabajos se encuentra mediada por el extraordinario posicionamiento que están tomando los *estudios de la religión* en el escenario de la cultura occidental. Buscando realizar una entrega que tuviera como principal contenido trabajos representativos de *estudios de la religión*, los responsables de esta publicación encontraron que en nuestro contexto su desarrollo es apenas incipiente y que lo más aproximado a ello son los estudios que desde

las diversas ciencias sociales se llevan a cabo sobre la religión.

La actual significación que alcanzan los *estudios de la religión* en las universidades y centros culturales de Europa y Norteamérica llama poderosamente la atención, porque más allá de ser el resultado de una coyuntura cultural, dichos estudios se perfilan como una alternativa de entendimiento de las diferentes religiones del planeta, cada vez más en contacto e interacción, debido al dispositivo de mundialización que impulsan el mercado y los adelantos técnicos. Los *estudios de la religión* son los legítimos herederos de la disciplina antes conocida como “religión comparada” o “estudios comparados de la religión”; buscan vencer las diferentes dificultades metodológicas de esta disciplina predecesora suya, para proponer a las ciencias sociales como la nueva plataforma desde donde se pretende realizar la comparación entre religiones y desentrañar patrones de comprensión que permitan hacer más inteligible el fenómeno religioso y los distintos credos religiosos.

Infortunadamente, en nuestro contexto académico estos *estudios de la religión*, seculares e interreligiosos, se encuentran hasta ahora germinando, debido quizás sobre todo a la fuerte presencia que ha tenido una única religión en nuestro ámbito cultural, al monopolio ejercido por la teología en la investigación religiosa y al dominante dispositivo de control que la jerarquía eclesiástica ha establecido en asuntos religiosos. Al buscar difundir distintos estudios sociales de la religión y contribuir a que en los próximos años los *estudios de la religión* en nuestro medio sean una realidad consolidada, se presenta en este número de la revista un artículo perteneciente a la disciplina *estudios de la religión*, que muestra un fuerte contraste con los demás artículos producidos desde la perspectiva de las diferentes disciplinas sociales. Mientras que los trabajos elaborados por los investigadores sociales de nuestro

entorno centran su estudio sobre algún aspecto de la religión cristiana, el único que es producido por una especialista en *estudios de la religión* no perteneciente a nuestro contexto cultural, propone un examen de la inadecuada comprensión occidental de una realidad religiosa perteneciente al hinduismo.

Entre los escritos que se presentan a consideración de los lectores en esta entrega está: la investigación de la especialista en *estudios de la religión*, la norteamericana Holly Grether, que explora la ausencia de la categoría occidental de "la identidad de sí mismo" en el hinduismo. Es importante notar su intención de esclarecer un aspecto doctrinal de la religión oriental comparando o contrastando su propuesta con una categoría proveniente de otra matriz religiosa y cultural. Este artículo se presenta en su versión original en inglés y procede de uno de los centros de *estudios de la religión* de más prestigio en el contexto mundial: el de la Universidad de California en Santa Bárbara.

Los artículos representativos de estudios sociales de la religión también incluidos en el presente número proceden de investigadores y científicos sociales colombianos que adelantan sus trabajos en diferentes disciplinas. Los historiadores Fernando Torres y Jaime Borja nos presentan sendos trabajos centrados en la época de la colonia. El primero describe la manera como los misioneros jesuitas informaban de su labor en las misiones del Marañón. El segundo analiza la categoría del cuerpo como experiencia cultural en la hagiografía colonial de la Nueva Granada. El comunicador Luis Ignacio Sierra presenta una perspectiva de la construcción de sentido religioso en la televisión contemporánea. El antropólogo Juan Diego Demera busca identificar algunas de las dinámicas religiosas insertas en la experiencia del desplazamiento forzado en Altos de Cazucá.

Este pequeño grupo de investigaciones puede ser representativo de la variedad de temáticas religiosas que

se vienen abordando desde las diversas disciplinas sociales, aun cuando –obviamente– todas las disciplinas sociales y sus respectivas temáticas de investigación no estén incluidas ni representadas en esta muestra que es apenas parcial.

Se espera que este tipo de publicación contribuya a incentivar los estudios sociales de la religión, ayude a hacer viable la normalización de los *estudios de la religión* en nuestro contexto y fortalezca el diálogo interdisciplinar entre la teología y estos campos de conocimiento religioso.

Darío Martínez M.  
Profesor Facultad de Teología